

Nº 14

NOV. 2018

ANÁLISIS & PERSPECTIVAS

La **Economía Social** de **Mercado (ESM)** en **Bolivia: Aplicaciones** en una **sociedad** **multiétnica**

Iván Velásquez-Castellanos

Puntos claves

- El subdesarrollo boliviano se explica por: la existencia de corrupción, quiebres democráticos e institucionales y un modelo económico estatista y extractivista de los recursos naturales, que se apoya en el buen precio transitorio de las materias primas, que no genera una economía sustentable, ni coadyuva a la cohesión social.
- Se necesita un claro entendimiento del estatus socioeconómico de los pobres, indígenas rurales y las mujeres, para implementar programas y políticas efectivas que logren paliar la desigualdad.
- Es fundamental un sistema jurídico confiable y democráticamente legitimado como base para una administración pública eficiente y cercana a los ciudadanos; y la competencia, como motor de una economía sostenible.



Índice

Índice	2
1. Introducción	3
2. Desarrollo	4
2.1 Grado alcanzado y analfabetismo	5
2.2 Estándar de vida, bienestar, Pobreza y el deterioro social.....	7
2.3 El rentismo y la visión económica centrada en los recursos naturales.....	13
3. Recomendaciones de Política Pública.....	15
4. Referencias	17

Editor Responsable

Gunter Rieck Moncayo
Director
Programa Políticas Sociales en América Latina (SOPLA)
Fundación Konrad Adenauer

Editora

Katrin Loebel Radefeldt
Coordinadora Académica
Programa Políticas Sociales en América Latina (SOPLA)
Fundación Konrad Adenauer

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

Programa Regional
Políticas Sociales en América Latina
SOPLA

Representación en Chile:

Enrique Nercasseau 2381
751-0224 Providencia
Santiago de Chile
Tel: +56 2 22335733
E-Mail: sopla@kas.de
www.kas.de/sopla

La Economía Social de Mercado (ESM) en Bolivia: Aplicaciones en una sociedad multiétnica

1. Introducción

Ubicado en el centro de Sudamérica, el Estado Plurinacional de Bolivia¹ es el país, después del Brasil, Colombia y Chile, más desigual en términos de la distribución de su ingreso; casi el 50 por ciento de su población vive en condiciones de pobreza², el acceso a la salud y educación³ es altamente inequitativa, a pesar de su enorme riqueza en recursos naturales: minerales e hidrocarburos principalmente. Bolivia cuenta con una población según el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de noviembre del 2012, de 10,38 millones de habitantes, con un territorio de cerca de 1,1 millones de km² y limita con varios de los países de América del Sur.

Un dato característico de la población boliviana es su composición originaria e indígena de más de un 50 por ciento, que en el área rural alcanza un 68,3 por ciento. La nueva Constitución Política del Estado (CPE) promulgada el 7 de febrero de 2009 en su Artículo 5, reconoce 36 naciones o pueblos indígenas en el país, sin embargo, los más importantes son los quechuas y aymaras que sumando ambos representan un 56 por ciento de la población, por lo que Bolivia se constituye en una sociedad multiétnica.

La Constitución Política de Bolivia reconoce 36 naciones o pueblos indígenas, reconociéndola como una sociedad

De acuerdo a estimaciones realizadas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la tasa global de fecundidad para el quinquenio 2000-2005 fue de cuatro hijos por mujer, la cual hasta el 2012 se ha mantenido sin cambios sustanciales. Asimismo, estimaciones realizadas por la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de 2008 (ENDSA, 2008) la ubican en 3.5 hijos por mujer en el 2008. Alrededor de 35 por ciento de la población es menor de 5 años y sólo 4.5 por ciento es mayor de 65 años. En lo que respecta a concentración poblacional, algo más del 71 por ciento de la población se concentra en tres de los nueve departamentos en los que se divide políticamente Bolivia: 26.38 por ciento en La Paz, 26.72 por ciento en Santa Cruz y 18.65 por ciento en Cochabamba, de acuerdo con los resultados del Censo Nacional de población y Vivienda (CNPV) del 2012.

En general, la densidad poblacional es baja (7.5 habitantes por km²). Las zonas urbanas en Bolivia incrementaron su importancia demográfica en 23 veces más que en el siglo XX y hoy concentran a 67 por ciento de la población total. De acuerdo con el censo (CNPV) del 2012, el 62 por ciento del total de la población de 15 años o más se reconoce como miembro de alguno de los llamados pueblos originarios: 30.8 por ciento como quechua, 25.2 por ciento como aymara y 6 por ciento como guaraní, chiquitano, mojeño u otro.

En general en Bolivia, el progreso en algunas esferas del desarrollo humano entre 1825-2018 ha sido extremadamente decepcionante, especialmente en prolongar la vida de la población, aumentar años de escolaridad o alfabetización, sus avances o mejoras han sido considerablemente lentos y esporádicos en todo ese periodo.

- 1 Según la CEPAL (CEPAL STAT) en América del Sur se ubican también: Colombia (0.535) y Paraguay (0.536) como países con mayor índice de concentración, Gini, que Bolivia (0.491). En cuanto al conjunto de América Latina, es peor la concentración en Costa Rica, Guatemala, Honduras y Panamá. El Gini de Bolivia es idéntico al de México y al del promedio de América Latina, para el último año disponible para cada país, entre 2010 y 2014. <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=250&idioma=e>
- 2 Los indicadores del bienestar en especial los de pobreza moderada y extrema sitúan a Bolivia como el país que tiene una mayor proporción de pobreza en Sudamérica, aunque comparativamente con Centroamérica la proporción de pobres en Bolivia es menor con respecto a: Guatemala, Honduras o México.
- 3 Desde el 2000 se han registrado interesantes avances en educación pero las asimetrías con respecto a la calidad educativa continúan siendo un problema, con respecto a la salud no ha mejorado ni cualitativa ni cuantitativamente y el problema de cobertura, recursos y equipos es una asignatura pendiente para la administración gubernamental boliviana.

En lo que se refiere a los aspectos cualitativos del bienestar de los bolivianos como el aumento de su ingreso per cápita, la reducción de la pobreza, la reversión de la desigualdad, aspectos relacionados con equidad y calidad ambiental, han mostrado ser problemáticamente complicados de mejorar y han quedado rezagados en comparación a los estándares internacionales. Sin duda, una mejor calidad de vida para la gente en Bolivia exige que el país genere mayores y mejores ingresos. Ello se dio en diferentes periodos en donde el auge de los precios primero de los minerales y después del gas mejoró la renta nacional, sin embargo, esos ingresos no se tradujeron en avances en el bienestar ni se distribuyeron equitativamente esos recursos, mostrando que la pobreza en Bolivia históricamente ha sido obstinadamente difícil de reducir, a ello, hay que sumar la alta desigualdad (de ingresos, salud y educación) y la baja movilidad social entre los diferentes sectores de la población que entranpan sus oportunidades y reducen sus expectativas de bienestar.

La inestabilidad política, la corrupción y la política pública de corto plazo han producido un crecimiento

La inestabilidad política, los golpes de estado, la corrupción y la política pública de corto plazo hicieron que los avances en el desarrollo humano sean imperceptibles entranpando al país en un crecimiento empobrecedor⁴. La evidencia empírica muestra que progresos en el bienestar requieren de políticas públicas adecuadas e instituciones sólidas encaminadas a alcanzar un crecimiento sostenido. Lograr ingresos más altos y una mejor calidad de vida también exige mucho más en diferentes aspectos tales como: Mejorar los indicadores sociales, entre ellos salud, nutrición y educación, establecer oportunidades igualitarias en cuanto a educación y empleo, mantener un medio ambiente más limpio y más sostenible, establecer un sistema judicial y jurídico más imparcial, fomentar mejores y mayores libertades políticas y civiles, fortalecer la institucionalidad a partir de instituciones dignas de confianza y transparentes, finalmente: libertad necesaria para tener acceso a una vida cultural enriquecedora y variada son algunas temáticas que en el marco de la Economía Social de Mercado (ESM) son urgentes de resolver para encaminar a Bolivia hacia el desarrollo.

De acuerdo a los intelectuales que fundaron la ESM Ludwig Erhard, Müller-Armack, Walter Eucken, Franz Böhm, Alexander Rüstow y Wilhelm Röpke., ésta se basa en un orden de competencia, cuyos principios constituyentes son la garantía de la propiedad privada, las reglas de responsabilidad, la libertad contractual y profesional, la estabilidad monetaria, el libre acceso al mercado, así como una política económica a largo plazo, que sea fiable y fiel a sus principios. El rol del Estado en una ESM es el de ajustar las condiciones institucionales marco de tal manera, que iniciativas privadas no se contradigan con objetivos sociales y con la libertad de los demás.

2. Desarrollo

Para la Economía Social de Mercado (ESM) el crecimiento deseable, aunque no lo define, es el que está acompañado por mejoras en los indicadores de alfabetización y esperanza de vida. En

⁴ El crecimiento empobrecedor es un concepto asociado a la teoría del Comercio Internacional, consiste en la posibilidad de que un país empeore su bienestar cuando crece en términos de su producto interno bruto (PIB) o de sus exportaciones de materias primas. Por ejemplo, el acelerado incremento de las exportaciones de bienes que son intensivos en mano de obra traerían consigo un riesgo potencialmente negativo con respecto de la relación de intercambio, la cual podría reducirse, al punto que las ganancias derivadas de cualquier aumento de las exportaciones se vean contrarrestadas con creces por las pérdidas ocasionadas por la caída de los precios de las exportaciones, lo cual da lugar a un crecimiento empobrecedor. De acuerdo a la teoría del bienestar se asocia el crecimiento económico con bienestar, pero solo el crecimiento es una condición necesaria pero no suficiente para el bienestar o la mejor calidad de vida. La evidencia empírica menciona que el crecimiento económico empobrecedor se da, cuando el aumento del Producto Interno Bruto (PIB) y de la renta son redistribuidos de manera asimétrica y desigual entre su población. Por ejemplo, negativamente contra el salario y son concentrados en las ganancias del sector público, de las empresas y en las propiedades; lo cual acentúa la desigualdad. Los economistas Joseph Stiglitz y Jeffrey Sachs, han sido críticos acerca de la explotación desmedida de los recursos naturales y ellos mencionan que el comportamiento económico de este tipo que realizan algunas economías centradas en la explotación de recursos naturales se conoce como crecimiento empobrecedor: mientras agotamos nuestros recursos naturales, la contaminación y destrucción de suelos reduce nuestro capital natural —selva, páramos, bosques, ríos, lagos y biodiversidad, entre otros—, la productividad agrícola y la disponibilidad de agua; es decir, nos volvemos más pobres.

algunas economías latinoamericanas los logros en el desarrollo humano han sido importantes, pero en otros como en Bolivia han sido paradójicamente modestos⁵ pese a que la tasa de mortalidad y de analfabetismo en adultos tuvo avances notorios desde el censo de 1900.

El principal activo de la gente pobre sin duda, es su capital humano. La inversión en esta área del desarrollo es una política interesante para incrementar sus activos, reducir las inequidades y la pobreza en que viven. Ciertamente, bajo los principios de la ESM, la calidad de la educación, su distribución y el acceso de los pobres a mayores oportunidades educativas debe ser una estrategia prioritaria de cualquier administración gubernamental. Por ello, el acceder a la educación de calidad es una meta imperativa, toda vez que mejora la capacidad de la gente para optimizar su ingreso, pero ello no es suficiente, la gente que vive por debajo de la línea de la pobreza debería estar en condiciones de armonizar su capital humano (educación) con otros bienes de producción como el capital financiero, tierra y oportunidades de trabajo.

Se deberá compatibilizar la educación con el capital financiero, la tierra y oportunidades de trabajo, sobre todo en la gente más pobre.

Desafortunadamente en sociedades altamente desiguales en donde existen segmentos importantes de la población por debajo de la línea de la pobreza y débil movilidad social como la boliviana, los avances son modestos y no acompañan en la mayoría de los casos a ciclos positivos de expansión económica como lo fueron en los años 1900, 1952, 1974, 2002 y 2013. La evidencia empírica para países en desarrollo como Bolivia ha mostrado que todavía existen desigualdades en materia educativa (acceso) y en salud (cobertura) lo que muestra fallas del mercado e inversión insuficiente en aspectos básicos del bienestar, asimismo, la baja calidad de la educación elemental y superior en Bolivia y la insuficiente cobertura en salud todavía son problemas pendientes de resolver. Se dice, para que el desarrollo sea sostenido deberá ser inclusivo, pero además equitativo, por lo que es importante considerar en la implementación de las políticas públicas, que el gasto en educación y salud sea el apropiado.

2.1. Grado alcanzado y analfabetismo

La ESM recomienda una participación justa en la sociedad competitiva, esto se refiere a las oportunidades en el mercado laboral, a la posibilidad de ascenso a través de la educación, así como a programas de integración que ayuden a los inmigrantes. “La igualdad de oportunidades para nuestros jóvenes – independientemente del nivel de ingresos y del capital de los padres – de acceder a la educación les brinda la posibilidad a todos de disfrutar de una igualdad de oportunidades en su desarrollo personal y profesional. Esto representa un elemento primordial de política orientada a la familia” (Ludwig Erhard).

Al inicio de la república, en 1825 el 95,50 por ciento de la población en Bolivia era analfabeta lo cual era excesivamente alta de acuerdo a los estándares internacionales (Grafico No 1) y ello puede correlacionarse con la cantidad de gente indígena que aproximadamente llegaba al 90 por ciento de la población y que prioritariamente hablaba aymará, quechua y en menor medida en tierras bajas guaraní, por lo que el analfabetismo era un fenómeno eminentemente indígena que prioritariamente abarcaba al área rural, pero también era un fenómeno urbano ya que la educación era un privilegio de élites. Los indígenas no sabían hablar español y mucho menos escribir ni leer.

Entre 1825 y 1950 el promedio de la tasa de analfabetismo era del 84.01 por ciento, el censo de 1900 establecía que el 84 por ciento de la población no sabía leer ni escribir y en 1950, 68.90 por ciento de los bolivianos eran analfabetos, indicadores altamente elevados si los comparamos con estándares de la región, que mostraban que más de la mitad de la población en edad escolar y en estratos superiores era analfabeta, la ignorancia abarcaba a una importante parte de la

⁵ El índice de Desarrollo Humano del PNUD para Bolivia ha pasado del 0.416 en 1990 (lugar 110 de 160 países) al 0.674 en el 2014 (lugar 118 de 188 países). Evidentemente, hay una mejora interesante y destacable pero alta de acuerdo a los estándares internacionales, en el 90 Bolivia estaba por encima de 32% de los países y en el 2014 por encima del 38%, sin embargo, Bolivia sigue muy por debajo del promedio mundial. <http://hdr.undp.org/en/countries/profiles/BOL>

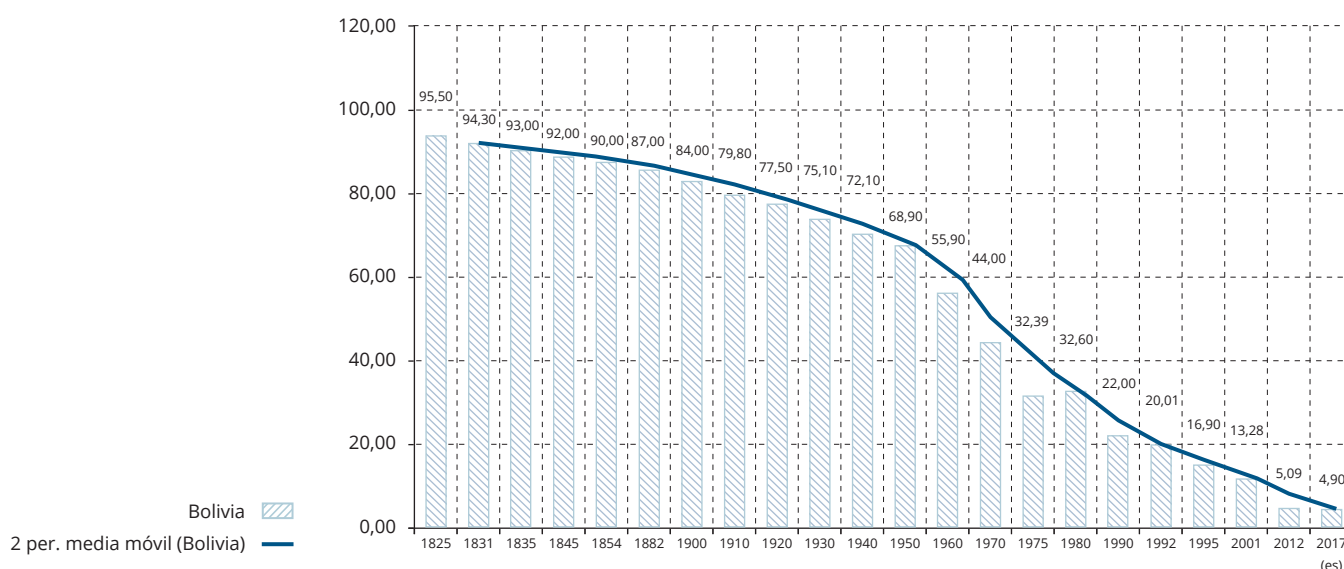
Entre 1980 y el 2017 la tasa de analfabetismo se redujo, pero se mantuvo la asimetría entre área rural y

población boliviana. Entre 1980 y el 2017 ya en democracia la tasa de analfabetismo se redujo drásticamente. Sin embargo, sumado a ello la calidad de la educación no era la de las mejores existía una asimetría e inequidades marcadas en la educación impartida en el área rural y el área urbana. La calidad de la educación estaba relacionada con el universo de profesores, docentes y maestros interinos los cuáles debido a su precaria formación, inexistencia de apoyo estatal, ausencia de textos de estudio, falta de recursos económicos y salarios mal pagados; se las ingeniaban para impartir educación e instrucción en medio de un sin número de restricciones.

Gráfico 1

Bolivia: Tasa de Analfabetismo - (1825 - 2017)

En Porcentaje



Fuente: Pentland, J.B. (1826), Oficina de Estadística (1831), Comisión Estadística (1845), D'Orbigny, A., (1845), Dalence, J.M. (1851). Oficina Nacional de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica (1900). La Reforma Educacional en Bolivia. (1917), Dirección Estadística y Censos (1950) Ministerio de Hacienda y Estadística (1950). Lofstrom W.F. (1972). Instituto Nacional de Estadística: INE (1976, 1992, 2001, 2012). Throp R. (1998).

Elaboración: Propia.

Notas:

- Tasa de Analfabetismo: Porcentaje de la población mayor de 15 años que no sabe escribir y leer un texto de poca dificultad. La tasa de analfabetismo, además de proporcionar información sobre la existencia durante largo tiempo de un sistema educativo eficaz, o la existencia de programas de educación de adultos, también se encuentra asociada al grado de acceso a otros servicios. La desagregación por edad permite controlar el efecto de los cambios en las estructuras por edades y los cambios en el sistema educativo.
- Estimaciones propias. 1825 (Inferencia), 1831, 1835, 1845, 1854, 1882, 2017 (Estimación en base al CNPV del 2012).
- Rosemary Throp (1998). Estimaciones, 1910, 1920, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 1995. Censo de 1950: 68,90%.

Censos:

1831-1835 Presidencia del Mariscal Andrés de Santa Cruz.
1845 Presidencia del General José Ballivián
1854 Presidencia de Manuel Isidoro Belzú.
1882 Presidencia de Narciso Campero.
1900 Presidencia de José Manuel Pando.
1950 Presidencia de Mamerto Urrolagoitia
1976 Presidencia del General Hugo Banzer Suarez.
1992 Presidencia de Jaime Paz Zamora.
2001 Presidencia de Jorge Quiroga Ramírez.
2012 Presidencia de Juan Evo Morales Ayma.

Inferencia 1825: Dato de Analfabetismo de 1825 en base a Dalence, J.M. (1851). Oficina de Estadística (1831) y en base al Informe Pentland J.B. (1826). Lofstrom W.F. (1972).

En materia de género las mujeres eran más analfabetas que los hombres. Ello, porque el cabeza del hogar consideraba innecesario dejar que sus hijas mujeres pudieran recibir educación. En el área rural estaban prohibidas las mujeres indígenas de asistir a la escuela, solamente los hijos varones herederos de la parcela campesina podían beneficiarse de las bondades de la educación.

El inicio de la formulación del proyecto de reforma a la educación en la era del presidente Juan Evo Morales Aima (2006-2018), tuvo su origen entre el año 2004 y 2005 previo a las elecciones, en el ámbito político se destaca que el Movimiento Al Socialismo Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) conto con el apoyo mayoritario del sector del magisterio quienes históricamente desde el retorno a la democracia fueron desde el sector de la educación, el instrumento de oposición y bastión de lucha de los maestros. Como oferta electoral el MAS-IPSP prometió realizar reformas estructurales y cambios en especial a los avances registrados por la corriente neoliberal en el campo educativo, por lo que este hecho fue el inicio de la eliminación de la reforma de 1994. Un claro ejemplo de ello es la separación y la eliminación de la experiencia educativa, iniciada por las universidades en las Normales Superiores, el objetivo era generar sinergias entre los diferentes niveles de enseñanza (primaria, secundaria y superior), de esta forma expulsaron a las universidades de las normales superiores y eliminaron cualquier relación interinstitucional entre estas, los docentes universitarios quedaban exentos de enseñar en los Institutos normales superiores, y solamente los maestros titulados en ellas tenían a potestad de impartir enseñanza. Asimismo, otra de las debilidades del campo educativo descansa prioritariamente en su calidad, no solamente en la enseñanza primaria sino también en los centros de educación técnica y de enseñanza superior, se identifican grandes asimetrías, por ejemplo, en la calidad de enseñanza comparativamente hablando entre una escuela del área rural con otra del área urbana, o por ejemplo, las diferencias educativas de un colegio privado con respecto a un colegio público, la calidad sin duda es un estándar y de acuerdo al Ministerio de Educación (2018) la calidad educativa, está relacionado con los efectos positivamente valorados por la sociedad respecto del proceso de formación que llevan a cabo las personas en su cultura.⁶

Las mujeres eran más analfabetas. Se pensaba innecesaria su educación y en áreas rurales, a las mujeres indígenas les estaba prohibido ir a la escuela.

Las asimetrías pueden verse entre escuelas públicas o privadas, técnicas o profesionales, urbanas o rurales.

2.2. Estándar de vida, bienestar, Pobreza y el deterioro social

La ESM considera, la aceptación de diferencias en el nivel de ingresos, pero también se preocupa de reducir la desigualdad económica entre ricos y pobres promoviendo políticas públicas equitativas. Por lo que es aquí cuándo la política distributiva del Estado debe entrar en acción. Sería posible demostrar, que la distribución del producto social mediante el mecanismo de precios [...] es mejor que la distribución a base de decisiones arbitrarias de poderes del sector privado y público. [...] Sin embargo, la distribución basada en el mecanismo de precios es insuficiente y debe ser corregida. La desigualdad entre los ingresos provoca una situación en la que muchas veces la producción de bienes de lujo se antepone a la cobertura de las necesidades básicas de los hogares más humildes. Justamente en estos casos se requiere de una corrección de la distribución que se desenvuelve en un orden de competencia. (Walter Eucken)

Desde la independencia (1825) la pobreza en Bolivia está directamente asociada con la privación de los activos esenciales y es más común entre la población que reside en el área rural (Gráfico No 2) y en los centros mineros donde habitan los pueblos y comunidades indígenas que se encuentran en el umbral de la pobreza, cuentan con bajos niveles de educación, precario e

⁶ La UNESCO promueve la educación de calidad como derecho humano para la implementación de todas las acciones educativas. Existen tres aspectos importantes de la educación en tanto derecho humano: Primero: la propia participación en una educación de calidad; Segundo: la práctica de los derechos humanos en educación; y finalmente: la educación como un derecho que facilita el cumplimiento de los demás derechos. De manera general, se considera cinco dimensiones de la calidad educativa: filosofía relacionada con su relevancia e importancia, pedagogía estrictamente ligada a su eficacia, cultura entendida como su pertinencia, sociedad asociada a equidad y finalmente economía vinculada a su eficiencia, eficacia y efectividad. En: Pigozzi, M.J. (2008): Towards an index of quality education. Un informe preparado para el GITE: http://www.iiep.unesco.org/fileadmin/user_upload/CapDev_Networking/pdf/2008/pigozzi_I_WGE_GlenCoveJune2008.pdf

inequitativo acceso a la salud y bajos niveles de desarrollo humano. Las áreas rurales son consideradas áreas menos favorecidas, donde los pobres son generalmente indígenas y/o campesinos agricultores dueños de pequeñas parcelas, los cuales no tienen acceso al crédito ni a la infraestructura básica, según el censo de 1900 la gente indígena representaba la mayoría de la población (Cuadro No 1).

Cuadro 1

Censo de 1900	Población Absoluta			Proporción por 100 (%)		Proporción por mil sobre el total general
Razas	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	
Indígena	401.739	391.111	792.850	50,68	49,32	484,2
Blanca	115.139	115.949	231.088	49,82	50,18	146,4
Mestiza	238.689	245.922	484.611	49,22	50,78	294,5
Negra	2.079	1.866	3.945	52,95	47,05	1,8
No Consta	61.601	59.515	121.116	50,86	49,14	73,1
Totales V	819.247	819.247	1.633.610	50,71	49,29	1.000

Fuente: Censo del 1900.
Elaboración: Propia.

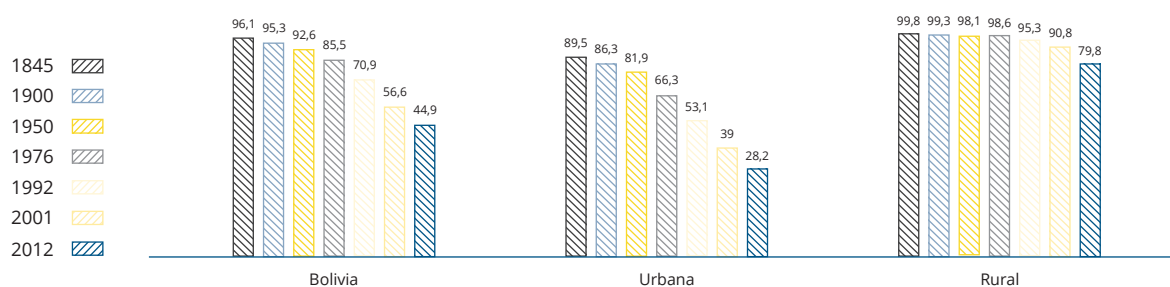
A continuación se desea mostrar en base a la información censal estimaciones sobre la distribución de la población pobre por censo y área de residencia siguiendo la metodología propuesta por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Claramente desde 1845 la pobreza es un fenómeno nacional que abarca a más del 90 por ciento de la población en donde mayoritariamente la población es indígena y mestiza, si bien se evidencian avances en lo que respecta su reducción según el censo del 2012

Fuente: Biblioteca de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Pentland, J.B. (1826), Oficina de Estadística (1831), Comisión Estadística (1845), D'Orbigny, A., (1845), Dalence, J.M. (1851). Oficina Nacional de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica (1900). Dirección Estadística y Censos (1950) Ministerio de Hacienda y Estadística (1950). Instituto Nacional de Estadística: INE (1976, 1992, 2001, 2012).

Gráfico 2

Distribución de la Población Pobre con Censo y Área de Residencia (1845-2012)

En Porcentaje



Fuente: Biblioteca de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Pentland, J.B. (1826), Oficina de Estadística (1831), Comisión Estadística (1845), D'Orbigny, A., (1845), Dalence, J.M. (1851). Oficina Nacional de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica (1900). Dirección Estadística y Censos (1950) Ministerio de Hacienda y Estadística (1950). Instituto Nacional de Estadística: INE (1976, 1992, 2001, 2012).

Elaboración: Propia.

Notas:

- **Estimación:** En base a la Metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI): Es un método directo para identificar carencias críticas en una población y caracterizar la pobreza. Usualmente utiliza indicadores directamente relacionados con cuatro áreas de necesidades básicas de las personas (vivienda, servicios sanitarios, educación básica e ingreso mínimo), disponibles en los censos de población y vivienda. En América Latina es un método muy utilizado, a raíz de su recomendación y utilización por la CEPAL a partir de la década del 80. Fue propuesta en la década de los 60s. Se distingue de otros indicadores relacionados con el nivel de vida de la población, como los índices de indigencia (pobreza extrema) y pobreza, en el hecho que estos últimos miden el ingreso de una persona o una familia, y deducen del mismo su nivel de vida, por lo que se los denomina métodos indirectos. El INE de Bolivia establece las NBI, donde las estadísticas de pobreza asociados a un estado de necesidad, carencia o privación de los bienes y servicios que determinan la satisfacción de las necesidades básicas de una persona o un hogar, específicamente, se evalúan condiciones de infraestructura de la vivienda, insumos energéticos (acceso a electricidad y combustible para cocinar), niveles educativos y atención de salud de la población. Estos aspectos representan una medida de la pobreza estructural.

Censos:

1831 – 1835	Presidencia del Mariscal Andrés de Santa Cruz.
1845	Presidencia del General José Ballivián
1854	Presidencia de Manuel Isidoro Belzú.
1882	Presidencia de Narciso Campero.
1900	Presidencia de José Manuel Pando.
1950	Presidencia de Mamerto Urrolagoitia
1976	Presidencia del General Hugo Banzer Suarez.
1992	Presidencia de Jaime Paz Zamora.
2001	Presidencia de Jorge Quiroga Ramírez.
2012	Presidencia de Juan Evo Morales Ayma.

Inferencia 1825: Dato de Analfabetismo de 1825 en base a Dalence, J.M. (1851). Oficina de Estadística (1831) y en base al Informe Pentland J.B. (1826). Lofstrom W.F. (1972).

En el Gráfico No 2 la información esta desagregada a nivel de Bolivia y área de residencia, la evolución de la población con necesidades básicas insatisfechas (población pobre) muestra que desde el censo de población de 1845 hasta el 1900; 96,1 por ciento de la población y 95,3 por ciento de la población; siguiendo la metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) era considerada como pobre, la pobreza en los primeros 75 años de la nueva república abarcaba a casi la totalidad de la población mayoritariamente indígena que residía en el área rural, en el área urbana las condiciones y las necesidades de vivienda, servicios sanitarios, educación básica e ingreso mínimo tampoco eran de los mejores y Bolivia estaba entrampada con necesidades básicas insatisfechas. El fenómeno de la pobreza tiene claramente su faceta indígena en Bolivia y afecta a indígenas de tierras altas y bajas, desde el inicio de la república la gente indígena en Bolivia representa a la mayoría de la población boliviana 6 de cada 10 bolivianos son indígenas (2015), viven en el área rural y hablan diferentes idiomas nativos. En el Gráfico No 2 también presenta los resultados censales, hasta el censo que se realizó en el 2012. En lo que corresponde a la demografía y a la estructura de la población al inicio de la república los bolivianos eran extremadamente jóvenes, aparentemente la natalidad era alta, la inmigración era importante pero contrariamente a lo mencionado había una baja expectativa de vida (Dalence, J.M. (1851), Crespo, A. et. Al. (1975). De acuerdo a Dalence, J.M. (1851), la Oficina de Estadística (1829) y D'Orbigny, A., (1845), Bolivia inicia su vida independiente (1825) con 997.427 habitantes.

Asimismo, en Bolivia, la pobreza moderada y extrema a nivel país se mide a partir de la encuesta de hogares, es decir que metodológicamente en Bolivia, la recolección de datos para medir los niveles de pobreza se realiza utilizando una "Encuesta de Hogares" que mide los estándares de vida, la cual forma parte del proyecto latinoamericano MECOVI (Medición de las Condiciones de Vida) en la cual se recolecta información sobre la salud, educación, características socio demográficas del individuo y sobre sus niveles de consumo como Proxy de su ingreso disponible. Por otro lado, lamentablemente existe muy poca evidencia sobre la dinámica de la pobreza usando paneles de datos a nivel rural y a nivel urbano. El análisis y evaluación se centra solamente en análisis de corte transversal con énfasis en los centros urbanos. En este sentido, las bases de datos para medir la pobreza en una perspectiva dinámica son escasas, pero información

El fenómeno de la pobreza tiene claramente su faceta indígena en Bolivia.

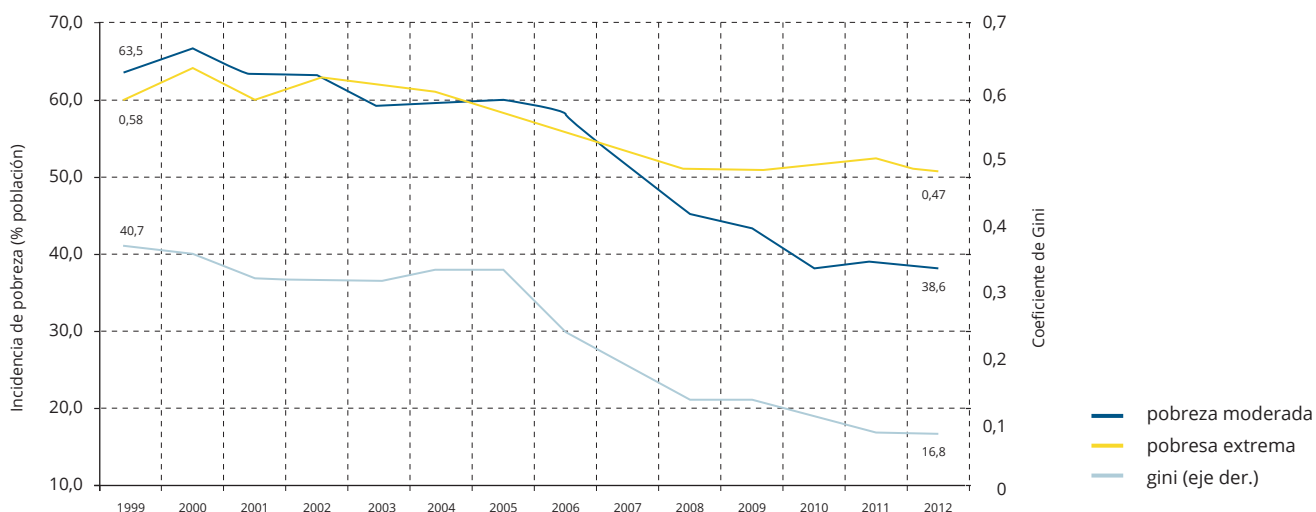
El entendimiento del estatus socioeconómico de los pobres es crucial para implementar políticas efectivas.

acumulada en los últimos años permiten de alguna manera realizar el análisis. De acuerdo a la información estadística disponible, se argumenta que el análisis en Bolivia sobre la pobreza ha tenido una fuerte orientación urbana, debido a que la recolección de datos sobre el bienestar de las familias se concentró en los centros urbanos, especialmente en los noventa, esta orientación en el análisis deja una gran interrogante sobre la naturaleza, magnitud y características de la pobreza rural en la que en Bolivia es una constante.

La heterogeneidad en la que el pobre del área rural vive –en educación, ingreso per cápita, salud, accesos a servicios, seguridad y tenencia de la tierra entre otros– hace que la implementación de las políticas públicas de reducción de pobreza para el área rural se las diseñe tomado en consideración la condición real del pobre que vive alejado de las urbes, en la periferia o en centros rurales. Por tanto, un claro entendimiento del estatus socioeconómico de los pobres rurales es crucial para diseñar e implementar programas efectivos y políticas para promover un desarrollo con equidad que reduzca la exclusión en la que viven una cantidad importante de bolivianos especialmente indígenas o campesinos.

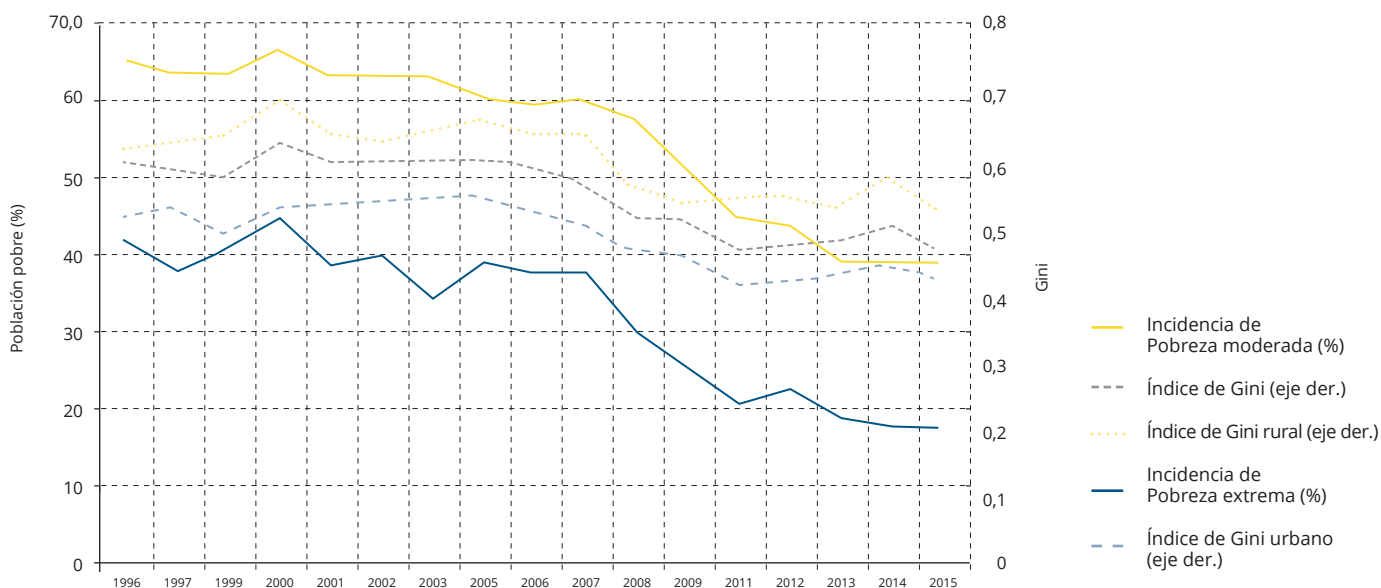
Tal vez la apreciación más acertada sobre la pobreza en nuestro país es el emitido por el Banco Mundial, (2006) que indica que: la pobreza en Bolivia es extremadamente alta y ha probado ser obstinadamente difícil de reducir. Velásquez (2007) utilizando datos de panel y a partir de modelos probit y tobit, demuestra que la pobreza está directamente asociada con la privación de los activos esenciales para vivir, es común entre la gente indígena la cual cuenta con bajos niveles educativos. Las áreas rurales especialmente de occidente por su condición árida y semiárida son consideradas menos favorecidas, donde pequeños agricultores con pequeñas parcelas de tierra no tienen acceso al crédito ni a la infraestructura básica. En las áreas urbanas, los pobres están concentrados en el sector informal y en la periferia de las ciudades como el Alto en La Paz y el Plan 3000 en Santa Cruz (Velásquez, 2007). La incidencia de la pobreza (Gráfico No 3 A y B) representa la proporción de la población que tiene un ingreso por debajo del estándar representado por la línea de la pobreza. La pobreza a principios de los noventa abarcaba al 70 por ciento de la población, el 2000 la pobreza representaba el 66.38 por ciento, para el 2008 se estima que el porcentaje de la población pobre que vive por debajo de la línea de la pobreza es de 59.30 por ciento esto significa que aproximadamente 5.93 millones de bolivianos vive en condiciones de pobreza a nivel nacional. El último dato sobre la incidencia de la pobreza proporcionado por el INE es al 2009 donde se estima que el porcentaje de personas que viven por debajo de la línea de la pobreza moderada es del 51.31 por ciento. En el análisis se incluye los datos preliminares no confirmados al 2011 en donde se establece que el 48.50 por ciento se constituye en población pobre en Bolivia, según la metodología de la línea de la pobreza.

Gráfico 3A
Pobreza y desigualdad en Bolivia (1999-2015)



Fuente: INE.
Elaboración: Propia.

Gráfico 3B
Pobreza y desigualdad en Bolivia (1996-2015)



Fuente: INE.
Elaboración: Propia.

En la etapa del boom de materias primas ha habido una interesante reducción de la pobreza.

La aparente disminución de la incidencia de la pobreza desde 1990 no ha sido la que se esperaba; en la etapa del boom de materias primas del último periodo 2005-2013 ha habido una interesante reducción de la pobreza, en especial de pobreza extrema, pero todavía se espera que el crecimiento económico y sus efectos distributivos puedan beneficiar en mejor medida a los pobres. Esta afirmación es mucho más cierta en las áreas rurales donde los pobres están ampliamente concentrados. El PNUD (2008) considera que Bolivia se encuentra atrapada en un patrón de crecimiento empobrecedor y estableció que pese al crecimiento económico registrado del 5 por ciento en el 2007, aumentó en 166.869 el número de personas que viven bajo la línea de la pobreza. Klasen et al. (2004), usando el indicador Ravallion-Chen para medir el crecimiento pro pobre, encontró que durante los noventa el crecimiento económico en Bolivia fue pro pobre pero en muy baja magnitud y no pro pobre en centros urbanos.

Asimismo, resaltó el hecho que el rápido crecimiento de la población neutralizó la leve reducción de la pobreza en Bolivia en los últimos años. Por otro lado, es necesario resaltar que la categoría de los pobres ha cambiado notablemente, debido a que contrariamente a las estimaciones, la pobreza extrema es prevaiente especialmente en el área rural, su situación de vulnerabilidad es evidente y no existen perspectivas para que su situación mejore. En 1996 el 41.19 por ciento de la gente era extremadamente pobre. Alrededor de 2.9 millones de personas -para el 2009, el 31.2 por ciento- son considerados como pobres extremos, considerando el aumento de los últimos años de la población, aproximadamente ahora representan 3.3 millones de personas. Esto sugiere que el pobre extremo sufre algo más que bajos ingresos, aparentemente existe una fuerte correlación entre la distribución de su ingreso, la incidencia, condición indígena, educación, organización social y cultura entre otros.

La pobreza es un problema que afecta a una muestra de la población, sin embargo la desigualdad afecta al universo de la población boliviana, lo cual es un fenómeno más negativo para el bienestar, por tanto la extrema desigualdad de ingreso en Bolivia es un fenómeno nacional. Persistentes niveles elevados de desigualdad tienen un negativo efecto en las perspectivas del crecimiento económico y están asociados con formas de exclusión económica (Justino, Litchfield y Whitehead, 2003). Larga evidencia ha demostrado que países con niveles altos de desigualdad presentan bajos niveles de crecimiento (Datt y Ravallion, 1992 y Kanbur y Lustig, 1999).

Altos niveles de desigualdad impiden la cohesión social e incrementan el conflicto social y político.

Asimismo, altos niveles de desigualdad impedirán cohesión social y se incrementará el conflicto social y político. Esto a la larga creará inseguridad y desconfianza entre los agentes económicos, lo cual es un riesgo para el crecimiento económico y el desarrollo social (Justino, Litchfield y Whitehead, 2003). El coeficiente Gini es uno de los más comunes indicadores usados para medir la desigualdad del ingreso, la cual se encuentra entre 0 (perfecta igualdad) y 1 (perfecta desigualdad), pero típicamente su rango está entre 0.3 - 0.5 para los gastos o ingresos per cápita. A pesar de los importantes avances sociales alcanzados Bolivia no ha logrado significativo progreso en reducir la desigualdad. Comparado con el resto del mundo, Bolivia⁷ es el país después del Brasil, Colombia y Chile más desigual en términos de la distribución de su ingreso, aparentemente la bonanza de los últimos años generó una distribución inequitativa del ingreso de los bolivianos que afecta al conjunto de su población, lo cual representa un tema de agenda gubernamental pendiente por resolver.

7 Según la CEPAL (CEPAL STAT) en América del Sur se ubican también: Colombia (0.535) y Paraguay (0.536) como países con mayor índice de concentración Gini, que Bolivia (0.491). En cuanto al conjunto de América Latina, es peor la concentración en Costa Rica, Guatemala, Honduras y Panamá. El Gini de Bolivia es idéntico al de México y al del promedio de América Latina, para el último año disponible para cada país, entre 2010 y 2014. <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=250&idioma=e>

Finalmente, la estratificación de la población en Bolivia es caracterizada por dos extremos. Una gran mayoría recibe bajos ingresos y solo una pequeña parte de la población se beneficia de ingresos altos. En este sentido, la desigualdad e inequidad aquí analizada hace referencia a situaciones en donde se comparan grupos desde el punto de vista de su estatus socioeconómico y que establecen relaciones desiguales, ya que en Bolivia se apropian de manera inequitativa de los recursos, ingresos, beneficios o utilidades. Así, se evidencia que existen significativos niveles de desigualdad entre grupos étnicos, gente del área rural, trabajadores de los centros urbanos, incluso la distribución salarial es altamente desigual. La más alta desigualdad del ingreso en Bolivia refleja importantes disparidades en activos (educación y tierra), tamaño del hogar, ganancias, salarios, expresando las diferencias por género, etnicidad, lugar, y tipo de empleo.

2.3. El rentismo y la visión económica centrada en los recursos naturales

La ESM considera que un empresariado fuerte y un compromiso con la pequeña y mediana empresa es importante y vital. Asumir las responsabilidades y aceptar los riesgos son importantes impulsos para el desarrollo de la sociedad. La transferencia de responsabilidades [...] significa un sistema en que el empresario además de asegurar su existencia económica cumple un rol político y económico, lo que no siempre es perceptible por el individuo. El empresario no es consciente de su rol político y económico, sin embargo él cumple con este rol si en el sistema de la economía de mercado la libertad de precios y el motor de la libre competencia están protegidos y vigentes (Ludwig Erhard).

Con respecto al Estado la ESM considera que un Estado “fuerte” que defina las reglas, pero que no intervenga en todos los ámbitos de la vida, es lo ideal. Un Estado fuerte no pretende intervenir en todo ni concentra todo en sí mismo, sino todo lo contrario. Lo que realmente caracteriza al Estado fuerte no es su alto grado de ocupación, sino su independencia de las asociaciones de intereses y el ejercicio irreductible de su autoridad y su dignidad como el representante del pueblo en general. (Wilhelm Röpke)

Históricamente Bolivia, desde la colonia, ha tenido una orientación altamente extractivista asociada a una alta intervención estatal, su economía ha estado basada en la explotación y exportación de productos primarios de los cuales se cree, para el caso boliviano, es una maldición. La “maldición de los recursos naturales” (The Curse of Natural Resources) es una expresión que hace referencia y está relacionada a una tendencia generalizada que muestran los países que cuentan con una importante dotación de recursos naturales, o que experimentan shocks positivos en las dotaciones o en los precios relativos de sus recursos naturales, a exhibir tasas de crecimiento económico inferiores a los demás países donde no se presentan (Morales, José, 2012).

A nivel académico, la literatura económica muestra que existen numerosas investigaciones que han tratado de evaluar la significatividad de dicha relación entre tasas de crecimiento y boom de recursos naturales. Los resultados han sido variables: en algunos casos han sido una maldición, en otros una bendición, pero en su generalidad parecen respaldar la hipótesis de relación negativa para la economía como lo es para el caso boliviano. Aunque la principal explicación reside en el fenómeno denominado Dutch Disease (enfermedad holandesa), que básicamente establece que un país dedicado a la exportación de productos básicos deja descuidado otros sectores fundamentales para la economía, como lo son la manufactura y el sector agrícola o industrial. Como ejemplo de este fenómeno se puede mencionar a Nigeria, Venezuela y Bolivia, entre otros.

El modelo extractivista basado en la exportación de productos primarios es “la maldición de los recursos naturales”.

Así, la base de la economía boliviana descansa en la exportación de materias, la OXFAM (2009) establece que los minerales e hidrocarburos deberían ser una fuente fundamental de financiación para el desarrollo en aquellos países que poseen tales recursos naturales. Algunos aspectos del modelo de explotación extractiva ayudan a explicar la ya mencionada “maldición de los recursos naturales”. Por una parte, para explotar estas riquezas naturales generalmente se requieren grandes flujos de inversión y tecnología extranjera (medios de los que carecen muchos países ricos en recursos). Por otra parte, los ingresos para el sector público por la venta en el mercado internacional de estas materias primas son muy significativos comparados con los generados por otras actividades productivas. Estas dos circunstancias, junto con un escaso escrutinio público, tienden a producir una confluencia de intereses entre grandes multinacionales, los gobiernos de los Estados productores y determinados grupos en los países productores, en detrimento del interés colectivo (OXFAM, 2009).

*Subdesarrollo en Bolivia:
explotación de los recursos
naturales, erráticas políticas
públicas y existencia de
corrupción.*

Por tanto, la historia del subdesarrollo y/o desarrollo económico boliviano esta indiscutiblemente ligada a la explotación de los recursos naturales, erráticas políticas públicas, ausencia de institucionalidad y corrupción, que no permitieron que el país, en varios procesos de crecimiento económico, pueda desarrollar un sector industrial que genere valor agregado, satisfaga su mercado interno y busque mercados de exportación. Las variaciones positivas de los precios de los commodities, entre ellos minerales y petróleo, registraron cifras record en diferentes etapas del ciclo económico en expansión de Bolivia, lamentablemente generaron una cultura rentista en desmedro de la inversión en sectores productivos. Desde la época de la colonia en el siglo XVII, a partir de los yacimientos del cerro de Potosí, se explotó plata con destino europeo, inclusive en la actualidad se sigue extrayendo el mineral de dicho cerro. Dos siglos después en el siglo XIX se inicia la era del estaño constituyéndose en los años veinte la explotación de este mineral a gran escala, posteriormente Bolivia sería conocida en el contexto internacional como país mono productor del mineral hasta 1985, año en el que se registra un shock negativo de precio que dio origen a un nuevo modelo económico.

Ayub y Hashimoto (1985) coinciden en destacar que para los años cuarenta la minería del estaño era muy lucrativa pero beneficiaba solamente a un pequeño grupo de empresarios lo cual limitaba la distribución de su ingreso y de sus beneficios al resto de la economía. De esta manera, los fantasmas que hoy acosan a los bolivianos escasa inversión, inestabilidad política de la época, regulaciones cambiarias, tributación compleja, dieron origen en 1952 a la nacionalización de un sector el minero que se encontraba en franco deterioro y en 1937, 1969 y en el 2006 a la nacionalización de los hidrocarburos. Primero la plata, luego el estaño, zinc, bismuto, wolframio, posteriormente el petróleo, las maderas, ahora el gas, han generado un espejismo en la economía boliviana; un crecimiento empobrecedor y sugieren que como materias primas, lejos de ser una bendición han representado una maldición para la economía, ya que han generado:

1. Una cultura rentista de persecución de la renta de corto plazo,
2. Enfermedad holandesa que perjudica la exportación de manufacturas favoreciendo la de materias primas.
3. La paradoja de la abundancia que establece que los retornos por la venta de materias primas son destinados al consumo y no a la inversión.
4. La continua dependencia a los precios estableciendo una subordinación a su volatilidad.

Si bien las épocas de crisis han marcado la historia económica y política del país, éstas se originan en las épocas de bonanza. Hay que considerar que los períodos de crecimiento en el valor de las exportaciones de recursos naturales generan ingresos que son transitorios, ya sea porque los precios de las materias primas son muy volátiles, como por el hecho mismo de que los recursos naturales, aun cuando pueden ser explotados por períodos largos, tienden inevitablemente a agotarse.

Las crisis se producen en épocas de bonanza, por apoyarse en los precios altos transitorios de las exportaciones de las materias primas.

3. Recomendaciones de Política Pública:

- ¿Es viable la Economía Social de Mercado (ESM) en Bolivia? La respuesta definitivamente es afirmativa pero que en general se necesita un viraje estratégico cualitativo con visión de largo plazo que interprete al modelo de ESM como modelo intermedio entre las posiciones extremas de izquierda y derecha.
- La ESM establece como principio rector a la “Estabilidad de las condiciones económicas marco”, considera que un orden de economía de mercado necesita una política económica organizada a largo plazo y la mayor estabilidad macroeconómica posible. Ello es vigente particularmente para los mercados financieros nacionales e internacionales. Inversiones y decisiones de consumo a largo plazo presuponen confianza en un orden marco estable, lo que incluye también el rechazo a medidas proteccionistas y una política monetaria que se oriente exclusivamente en metas económicas nacionales y de crecimiento a corto plazo.
- Un entorno macroeconómico estable y predecible, para el desarrollo de las empresas. Caracterizado por déficit presupuestarios bajos, control estricto de la inflación y tipos de cambio reales competitivos (como condición necesaria pero no suficiente para un desarrollo del entorno empresarial). Como establece la ESM, el crecimiento económico favorece el combate contra la pobreza. La economía de mercado no puede impedir que surjan desigualdades en los ingresos y desventajas para partes de la población. Por lo tanto, en una economía de mercado se necesitan sistemas de garantías sociales y mecanismos de compensación regional que estén en concordancia con el mercado y tengan un amplio impacto entre la población, así como un sistema fiscal orientado en el rendimiento, para asegurar la paz social y facilitar una participación adecuada de amplios sectores en el desarrollo económico y social.
- Un régimen comercial e industrial orientado al exterior y favorable al mercado, que hace hincapié en la eliminación de los controles y los aranceles de importación. Un orden de competencia a escala mundial basado en la libre formación de los precios optimiza la asignación de los escasos recursos. La competencia con capacidad funcional es el motor que impulsa una economía sostenible, fomenta la eficiencia y el progreso, fortalece el actuar responsable e impide el surgimiento de un poder unilateral de mercado. Un orden de competencia exige mercados abiertos tanto nacional como internacionalmente y un control del poder de mercado por parte del Estado y la comunidad internacional de estados. La competencia se basa en el principio de rendimiento y de la igualdad de oportunidades.
- Una estrategia activa de promoción de la inversión tanto nacional como extranjera focalizada en sectores estratégicos. Una estructura económica eficaz y conforme con la sostenibilidad debe basarse en un régimen de propiedad privada que pone el poder dispositivo sobre los bienes en manos de empresas privadas y de los hogares. La propiedad privada genera el impulso decisivo para obtener ingresos a través del trabajo y es la base de un empresariado innovador. Sólo un orden económico que se basa en la propiedad privada asegura sosteniblemente el empleo.

La competencia es el motor que impulsa una economía sostenible.

Un sistema jurídico confiable y legítimo como base para una administración pública eficiente.

- La ESM considera que un sistema jurídico con capacidad funcional, confiable y democráticamente legitimado es la base para una actuación económica eficiente y sostenible. Crea las condiciones para una economía eficaz, para una administración pública eficiente y cercana a los ciudadanos y para considerar los principios de una buena gestión gubernamental. Elementos normativos y una supervisión consecuente controlan el cumplimiento de las reglas y castigan un comportamiento irregular. Ello no es un fin en sí mismo. La regulación es oportuna y precisa para diseñar los incentivos en la economía de competencia de tal manera que la acción descentralizadora en la competencia lleve a resultados provechosos en el ámbito sociopolítico.
- Una inversión sostenida en capital humano en todos los niveles (en especial educación científica terciaria, en tecnología de la información e ingeniería). Incremento de la formación empresarial (incluida asistencia para que las asociaciones de pequeños productores y medianas empresas emprendan programas de formación, campañas de información para educar a las empresas sobre los beneficios de la formación y deducciones fiscales).
- Acceso al financiamiento con tipos de interés competitivos mediante una gestión prudente de la política monetaria y la competencia dentro del sector bancario.

Referencias

- Broyer, Sylvain (1996). The Social market Economy: Birth of an Economic Style. Discussion paper, FS I 96 – 318. Wissenschafts Zentrum Berlin für Sozialforschung.
- Buscher, Martin (1993). Economic Systems and Normative Fundaments: A social market economy in the light of economic ethics, *Journal of Socio-Economics*, Winter 93, Vol. 22 Issue 4, p311, 12p.
- Ernste, Dominik (2009). Una perspectiva ordoliberal de la Economía Social de Mercado, *Revista Diálogo Político* 01/2009, Fundación Konrad Adenauer- Buenos Aires.
- Eucken, Walter (1948). El problema político de la ordenación. Das Ordnungspolitische Problem, *Ordo*, Vol. I, (1948), en (1963) "La Economía de Mercado". Sociedad de Estudios y Publicaciones- Madrid.
- Hasse, Rolf H. – Schneider, Hermann – Weigelt, Klaus (ed.) (2008). Diccionario de Economía Social de Mercado, *Política Económica de la A a la Z*, 3ra. Ed., Fundación Konrad Adenauer, Buenos Aires.
- Herzog, Bodo. 60 años de la Economía Social de Mercado, *Revista Diálogo Político*, 01/2009. Fundación Konrad Adenauer, Buenos Aires.
- Manifiesto de Jena para la renovación de la Economía Social de Mercado, *Revista Diálogo Político*, 01/2009, Fundación Konrad Adenauer, Buenos Aires.
- Marktanner, Marcus – Winterberg, Jörg M. (2009). Consenso de Washington vs. Economía Social de Mercado. *Revista Diálogo Político* 01/2009, Fundación Konrad Adenauer, Buenos Aires.
- Mayorga, René Antonio. (2005). La crisis del sistema de partidos políticos y el experimento del gobierno sin partidos en Bolivia. Publicado en *Revista Futuros* No 9. 2005 Vol. III. <http://www.revistafuturos.info>.
- Mayorga, René Antonio. (1991). ¿De la Anomia Política al Orden Democrático? La Paz: CEBEM.
- Nicholls, Anthony James (1994). *Freedom with Responsibility: the Social Market Economy in Germany, 1918-1963*. Oxford University Press, Oxford.
- Resico, Marcelo (2008). La estructura de una economía humana. Reflexiones en cuanto a la actualidad del pensamiento de W. Röpke. Educa, Buenos Aires.
- Sartori, Giovanni. (1987). *Partidos y Sistemas de Partidos*, Madrid: Alianza Editorial.
- Economía Social de Mercado: una opción económica para Latinoamérica. *Revista Diálogo Político* 01/2009. Fundación Konrad Adenauer, Buenos Aires.
- Velásquez Castellanos, Iván. (2011). Economía Social de Mercado. ¿Una opción económica para Bolivia? En Fundación Konrad Adenauer (KAS). Una mirada a la teoría, a los modelos económicos y a la Economía Social de Mercado. Reflexiones teóricas para Bolivia. Ed., Fundación Konrad Adenauer (KAS) Oficina Bolivia, 2011, p 293.

Sobre la revista **“Análisis y Perspectivas”**

Este formato de publicación expone brevemente diferentes análisis de distintos temas de índole económico, político y social que forman parte de las prioridades permanentes del programa SOPLA de la Fundación Konrad Adenauer.

Nuestras anteriores publicaciones son:

No. 11 Diciembre 2018

La influencia de la cooperación internacional alemana en la integración latinoamericana

No. 12 Noviembre 2018

Las transiciones (y las no-transiciones) de la escuela al trabajo en Latinoamérica

Mauricio Tejada
Marcela Perticará

No. 13 Noviembre 2018

La Economía social de Mercado (ESM)
ante el giro político Mexicano
Luis Ignacio Román Morales



www.kas.de/web/sopla

